

# EL MEMORIOSO PANCHO IZQUIERDO

*Pancho Izquierdo ha dedicado su vida a entregarnos la selva en palabras. Hombre de letras (literato, letrado), ha hecho que en sus cuentos y narraciones nosotros sintamos la naturaleza "apropiable", la vivamos nuestra. Recientemente ha publicado su último libro, "Voyá", y en él don Pancho Izquierdo Ríos nos ha vuelto a entregar parte de ese matalotaje que con tanto celo guarda y tan generosamente reparte entre sus lectores. Es un matalotaje de recuerdos y vivencias, una caja maravillosa de la que, cual mago circense, va sacando historias en las que siempre la selva está presente con sus ríos, sus árboles, sus mitos y sus sombras. Sobre éstas y otras muchas cosas conversa don Pancho en esta entrevista con Roger Rumrill, poeta y ensayista de nuestra amazonía, gran conversador y hombre que, como don Pancho, ha recorrido cada una de las trochas y se ha sumergido en todas las sombras de ese mundo verde y húmedo que es la selva.*



**Roger Rumrill:** Se habla con frecuencia que uno de los escritores que ha tratado con mayor autenticidad la vida del hombre de la Selva es Ud. y que la mayor parte de su trabajo literario es fundamentalmente autobiográfico. Entonces, es casi necesario recordar la vida de Francisco Izquierdo Ríos para conocer mejor el escenario de su obra y a sus personajes. ¿Cómo era Saposoa en los años en que Ud. tenía 5 ó 10 años de edad?

**Francisco Izquierdo:** Mi obra tiene una profunda raíz biográfica, por la sencilla razón de que yo procedo de un ambiente maravilloso como es el Huallaga Central, Saposoa. El nombre deriva del quechua y castellano y quiere decir **Sapos ladrones**; Sapo-Súa. Su origen está vinculado a la historia y a la leyenda. Cuando pasó por allí la famosa expedición de los **Marañones**, buscadores de oro, estaba el gobernador Pedro Ramírez, quien bautizó a Saposoa con el nombre de Santa Cruz de Saposobar, eso históricamente; sin embargo, el pueblo guarda el nombre de Saposoa. Dicen que un científico llegó por allí y entró en una laguna llena de sapos. Para bañarse o lavarse se sacó las botas y después no las encontró. Como tenía guías a los indios lamistas, descendientes de los chancas que hablan quechua, estos le dijeron Sapos Súa.

**R.R.:** Teniendo en cuenta que el Huallaga Central es una región maravillosa, con una población de una riqueza vivencial extraordinaria, con un paisaje donde se mezcla lo mágico con lo real, quisieramos saber qué elementos de esta realidad se filtran más en su narrativa. Y el otro aspecto es el siguiente: entre los personajes de esta época, que comparten su vida, a quienes Ud. escucha que le llevan de la mano en esos años de formación, ¿qué personajes ocupan un lugar preferencial y han quedado retratados para siempre en su obra?

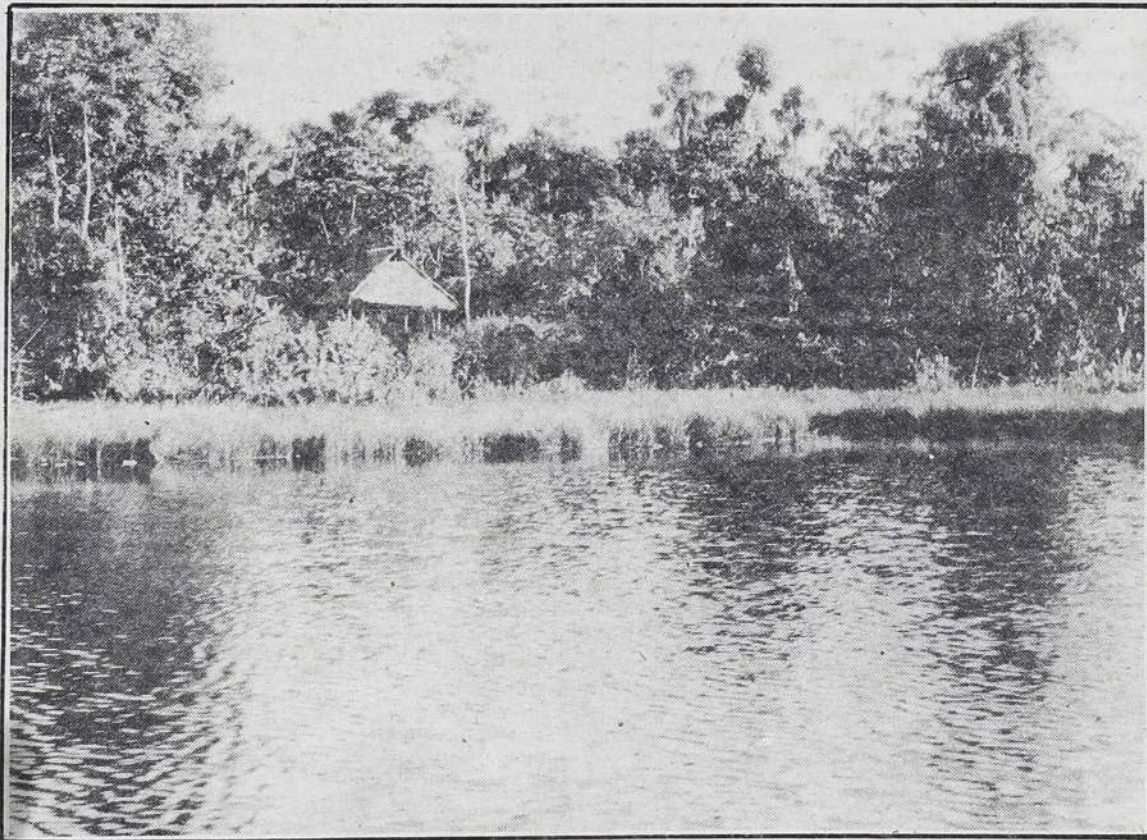
**F.I.:** Lo que refieres precisamente es lo que yo he guardado emocionalmente en mi conciencia, en mi espíritu. De allí que cuando escribo halló sumo placer en describir como rafagas de un paisaje, el río, huna racha de lluvia, una tempestad. Halló una profunda satisfacción al describir los ríos, atravesándolos en canoa o a veces cargado por la gente que me hacía **chimbar** la corriente, una noche de luna, camino a Sacanche. El río estaba bajo, me acuerdo que me parecía que iba a agarrar la luna. Yo iba llevando mi ropa en las manos. No me acuerdo en qué momento de mi vida. Ese ambiente es pues de ríos y de ramales andinos y está dentro de la Selva Alta.

Esos ramales están cubiertos de una tupida vegetación.

Se puede decir que esa tierra todavía está elevada en relación con la llanura amazónica. Cuando hago una comparación sobre esto me acuerdo del río Paranapura, en Yurimaguas, hasta donde va la Selva Alta. Este río pasa gritando, quiere decir que Yurimaguas ya está en pendiente. De Lagunas comienza propiamente el llano amazónico. El paisaje es extraordinario, a mí me emociona y más el ambiente donde me ha tocado vivir mi infancia y luego el discurrir de mi vida de hombre como maestro en la región salvática. Me he quedado maravillado al encontrar rezagos de la Cordillera aún en el llano amazónico, por ejemplo en el río Nanay, allí a una altura de Santa Clotilde hay una colina con palmeras, rezago agónico. Agónico en el sentido de que los Andes todavía están aflorando en el mismo llano amazónico, la cordillera de los Andes es la columna vertebral para ambas partes, los grandes ríos van allá, los grandes ríos vienen a la Costa. Se puede decir que es la columna vertebral del país y de la cultura peruana.

## EL RESUELLO DE LAS SERPIENTES

**R.R.:** Si entendemos la interpretación del nacimiento de la cultura podemos llegar incluso a Colombia, a Brasil, donde hay una cordillera amazónica. La teoría de Von Hassel, que ratifica a la de Tello en su procedencia selvática, dice que la cultura amazónica ascendió, en ciclos y esclavos, hacia los Andes, viniendo desde Tupiánbaranas, en Brasil.





**F.I.:** Todo en hipótesis, porque todo varía con los nuevos descubrimientos. Cuando yo era periodista hice un reportaje ahdon Luis E. Valcárcel, hace años. Conversando con él, yo le hablé de la sachapapa (trepadora con un tubérculo de papa o papa silvestre). Valcárcel me decía que posiblemente la papa andina sea un producto domesticado en milenios de la papa amazónica.

**R.R.:** Interesante.

**F.I.:** Esos paisajes -volviendo al tema- han quedado grabados en mí. Los aguaceros, las tempestades, los arco iris extraordinarios, ninbados de colores y apariencias misteriosas. Por eso en el pueblo decían que los arco iris eran resuellos de las grandes serpientes. Yo con mi sensibilidad de niño, creía esas cosas.

**R.R.:** Además los arco iris emergen de las pozas de los ríos.

**F.I.:** Se entiende que es un fenómeno meteorológico. En Saposoa yo tenía miedo a una poza del río Serrano, la que le llamaban la "poza de las chirapas"; chirapas es aguacero menudo.

naturaleza sobre el hombre, al punto de que primaba un fatalismo. Casi todas las manifestaciones de la naturaleza eran presagios de muerte. Yo por ejemplo guardo hasta ahora un espanto; la luciérnaga. Allí le decían "ojo de muerto", el "añañahui", en quechua. Mi abuela no permitía que se dejase entrar a las luciérnagas a la casa, porque eran mensajeras de la muerte. La otra luciérnaga grande ha dado origen a la invención de la "lamparilla". El hombre vivía aprisionado por todas estas cosas. La luciérnaga grande -como habrás visto- es como un foco fluorescente, corre a cierta altura. Fíjate cómo es la imaginación popular, ha creado un personaje fantástico, que me aterrizaba en mi infancia. Es un esqueleto que lleva, dicen, una lámpara a la altura del pecho. Una noche mi abuela viendo seguramente el cocuyo me hizo entrar jalándome, diciendo que era la lamparilla que estaba pasando.

**R.R.:** Todavía me acuerdo una noche, estando en el Ucayali, una noche que fuimos a buscar huevos de charapa, la persona que nos

bailan en torno del árbol del mayo, en los EE.UU. A veces creemos que es patrimonio de nuestra cultura.

**R.R.:** Mucho más en la selva por tener una cultura forestal. La cultura que sobrevive es una cultura del árbol.

**F.I.:** Quería volver al hecho de que todos tienen madre, por ejemplo también la curumama, la madre de los curuincos; después la sachamamma, madre de los bosques. En algunos pueblitos yo he visto materializar a la madre de las enfermedades al extremo de que los nativos la esperaban en los caminos para matarla. Decían que la gripe era una vieja que venía por los caminos trayendo la peste; la disentería, una vieja quejándose con dolor de barriga. Eran como seres reales.

**R.R.:** Eso está cerca de la cultura camp. Se busca allí al culpable, que generalmente es un niño. Se ha personalizado el mal. A ése hay que sacrificarlo.

**F.I.:** Eso es universal.

**R.R.:** Los niños que después han sido salvados de una muerte segura, son los niños que

tunchi va al cementerio. Ya hombres, nosotros. Es posiblemente un pájaro y no puede ser de otra manera. Un día a eso de las doce, yendo con mis hermanos por el camino, súbitamente quedamos paralizados. Era el poroto tunchi que aparece en la época de maduración del poroto. Fíjate esa creencia del pueblo; después del alma del difunto nombran a la "sombra". Me gusta ese término un poco poético. Dicen: La sombra me ha asustado. He oído a cada rato decir a mi abuela: está pasando la sombra.

**R.R.:** A veces inopinadamente en la noche, las gallinas empiezan a gritar, como si alguien estuviera pasando. Me acuerdo con nitidez cuando a medianoche, una hermana o una tía me decía: escucha como alguien abre la olla, mueve las cucharas.

**Cuando la gallina cantaba como gallo"**

**- F.I.:** Eso es como que alguien toma el agua del cántaro. La vieja me hacía oír. Fíjase el alma está tomando el agua con el canto del posillo.

Había pocos ganados en el pueblito donde yo vivía y cuando moría algún torito venían dos o tres a llorar, golpeando con sus patas. Yo tenía miedo. Si a media noche bramaba un toro era aterrador. También cuando la gallina cantaba como gallo mi abuela decía: Va a haber un muerto. Ella se levantaba y mataba a la gallina para conjurar el mal. Yo a veces me ingeniaba y le engañoaba que tal gallina cantaba como gallo y ella tenía que torcerle el pescuezo y me daba un atracón de carne. El gallinazo en la cumbre de la casa era presagio de muerte, el urucutu, cuando ríe -decía la vieja- es porque una mujer está embarazada. Hay algunas cosas absurdas que son creencia general como lo de la lechuga. Todo en relación con la muerte. Incluso árboles malos que podían producir enfermedades.

**"Estoy cargado de años y tengo que procurar dar todo"**

**R.R.:** El hecho de que la naturaleza aliente una concepción fatalista, ¿no llevó a los escritores de la Selva, a Ud. y a Hernández, a un abuso descriptivista de la naturaleza, a un cierto olvido sobre lo básico: el hombre?

**- F.I.:** Sí, indudablemente que sí. Porque la influencia ha sido poderosa.

**R.R.:** Siendo la obra de Francisco Izquierdo Ríos fundamentalmente autobiográfica y siendo esa etapa memoriosa de su niñez una sede sus viveros más profundos ¿qué pasaría un día en que el escritor se le agoten esas fuentes?

**- F.I.:** Precisamente es lo que han dicho siempre de Ciro Alegría.

Que Ciro Alegría era memorioso y que después de sus tres novelas se le había acabado la memoria. En mi caso es inagotable y temo no haber dado todo lo que he vivido.

**R.R.:** ¿No hay un peligro de repetirse?

**- F.I.:** Quisiera repetir quizás y sabes por qué, porque yo he sido un escritor como atolondrado, audodidicito cerril con una tremenda inquietud de escribir.

**R.R.:** Un huaira huma.

**F.I.:** Incluso yo considero que todo mi obra es auténtica y que ahí está su valor. Pero necesito una revisión.

**R.R.:** Es una obra escrita sobre la naturaleza y la naturaleza se va renovando permanentemente.

**- F.I.:** Siempre he soñado con hacer una revisión de todo mi obra. Tengo bastante y de diferentes géneros.

**R.R.:** El huaira huma valería sobre sus pasos.

**- F.I.:** Y también le veo ya imposible. Estoy cargado de años y tengo que procurar dar todo. Eso quedará para los amigos que quedan. También hay otra cosa, quisiera retomar los temas de algunos cuentos y hablar con más sabiduría.



Foto histórica: Los novelistas Arturo de Hernández, Ciro Alegría y Francisco Izquierdo Ríos, a fines de 1966, en Chacabayo.

**R.R.:** Pero la chirapa también cutipa. Cuando una persona tiene alguna infección en la piel y sale en el momento en que brilla el arco iris, dicen cuidado te va a dar la chirapa.

**F.I.:** No solo es. Yo cuando orinaba y salía la chirapa mi abuela me decía: No orines, se va a pódrrir tu pajarito. Cosa extraordinaria. Además en el espacio aparecía dos arcos, uno más desvaído, la gente decía macho y hembra. El más encendido era el macho.

**"LOS VEÍA EN LAS PUERTAS, MURIENDO..."**

**R.R.:** La abuela tenía una visión muy particular sobre el hombre de la selva. Ella creía que la naturaleza, un pájaro, una montaña, el arco iris, anunciaba la muerte. Yo me pregunto si en esta conopción fatalista, la naturaleza era fundamentalmente una mensajera de muerte, no una mensajera de vida.

**F.I.:** Creo que es muy lógico y explicable esta visión. Por los años 13 ó 14, la zona donde yo vivía llevaba una vida primitiva. En algunas casas acomodadas tenían por ejemplo su lámpara a kerosene, pero la mayoría usaba una lámpara de aceite, de barro y con mechas de algodón, y no conocíamos ni el fósforo; se usaba la yesca. La lámpara era a veces de la concha de caracol (Churo). Esa luz no dominaba la oscuridad. Cuando llegaban las epidemias como la viruela, la gripe, la tos convulsiva, la gente moría en las calles. Yo describo en mi novela parte de esto. Los veía en las puertas, muriendo con la disentería, no había médicos ni medicinas, nada, sólo curanderos que no podían salvar la situación. Aquí en este ambiente había una influencia poderosa de lo

llevaba nos dijo que nos escondiéramos porque había visto una gran luminosidad. Aterrorizado nos dijo que avanzaba una lamparilla: un esqueleto gigantesco y con luces restallantes, a unos dos metros sobre la playa, deslizándose a gran velocidad...

**"LOS ARBOLES TIENEN MADRE"**

**R.R.:** Me pregunto si la visión panteísta del nativo ha influido en la visión del mestizo selvático.

**F.I.:** Habría que rastrear para darnos cuenta. Yo te digo una cosa. Poco se ha tratado sobre la significación de la palabra "madre" en el Perú y en la selva en especial. De ahí viene la palabra yacu-mama, por ejemplo. Pero no sólo las grandes boas, también la madre de un charro, de un río, que puede ser una serpiente, una vaborita de oro o un venadito de oro, que sólo son vistos en los días navideños. Los árboles también tienen madre, especialmente la catagua. La madre por lo general cuida o defiende el lugar. El pueblo cree que las tempestades tienen madre.

**R.R.:** ¿Por qué estos elementos de la naturaleza tienen madre y no tienen padre? Hay un visión matriarcal.

**F.I.:** La madre simboliza la creación.

**R.R.:** ¿En todas las culturas? Yo pregunto si es una concepción occidental o nativa.

**F.I.:** Es universal

**R.R.:** Ciertos mitos nativos, por ejemplo tienen relación con los mitos griegos. El matriarcal es una coincidencia entre culturas.

**F.I.:** El culto al árbol es universal, que sobrevive con la humisha y los tumbamontes, no sólo entre nosotros sino en Europa. He leído un cuento de Nataniel Harth. Declara que

después son peones o sirvientes en las casas "civilizadas".

**"Mi abuela me dijo: está llorando el tunchi"**

**- F.I.:** La abuela era una enciclopedia de cuentos, de fatalismo y de supersticiones. Una noche que no olvidaré jamás -en Sacanche- me agarró del cabello, me sacó y me hizo arrodillar, me dijo: está llorando el "tunchi".

**R.R.:** Terrible para la sensibilidad de un niño.

**- F.I.:** "Oye, está llorando por la orilla del río", dijo. Mi abuela se puso a rezar. Además tenía la creencia de que el muerto silba y llora. Es uno de los personajes más fantásticos creados por el pueblo selvático y uno de los más típicos. Está arraigado en ellos esto del tunchi, el alma del muerto, que posiblemente es un pájaro, nadie ha podido verlo.

**"Esta pasando la sombra"**

Yo personalmente lo he oído pero no he podido verlo. De repente le oyes silbar frente a ti de noche o también puede ser al mediodía. Te asusta. Una noche llegaba yo a Moyobamba, profesor ya, en noche de luna, con mi primo Ruperto. En una de esas calles escuchamos al tunchi y como estábamos con unos tragos, dijimos: Vamos a agarrar al tunchi, empezamos a seguirlo por todas las calles -en Moyobamba- de repente entró en la huerta de la iglesia. De allí nos retiramos porque sabíamos que la huerta de la iglesia había sido cementario. Todavía tenemos ese sedimento de que el